

EL PUEBLO

Precios de suscripción
Capital trimestre 1 pta.
semestre 2 "
año . . . 4 "
Número suelto 10 cts.

SEMENARIO REPUBLICANO

Precios de inserción

Anuncios, gacetas, esquelas, comunicados precios según tarifa.
No se devuelven originales
PAGO ADELANTADO

Año III — Número 79

Burgos 12 de Junio de 1920

Redacción y Administración:
SANTANDER, 12

RUIZ ZORRILLA

Mañana hace veinticinco años que murió este buen español.

El tiempo y las contrariedades sufridas por los republicanos no han borrado aún el recuerdo del inolvidable D. Manuel. Al revés que infinidad de hombres que se consideraban cumbres, y que de la República saltaron a la monarquía por la ambición y el desmedido afán de gobernar, Ruiz Zorrilla, del campo monárquico, evolucionó al republicano. Ruiz Zorrilla, revolucionario por temperamento, no cesó en su trabajo de buscar adeptos a la causa de la República, principalmente entre el ejército, y a este fin creó la A. R. M. (Asociación Republicana Militar), la cual llegó a contar con 1.479 afiliados. ¡Cómo cambian los tiempos!

Sorprendida en su casa una reunión a la cual asistían veinticinco generales, fué desterrado arbitrariamente, y marchó a París. El gobierno francés, a instancias de la monarquía española, le expulsó de París, y se refugió en Ginebra. Allí publicó el célebre folleto: «A sus amigos y a sus adversarios, Manuel Ruiz Zorrilla», y en el cual decía: «Soy republicano, porque solo dentro de la República pueden hoy los partidos españoles defender sus doctrinas, y porque la República se ha hecho indispensable en nuestro país». Esto que Ruiz Zorrilla escribía en 1877 es de actualidad en 1920; porque hoy, a trueque de que nos desmientan apóstoles de nuevo cuño, la República es en la única forma de gobierno donde pueden desarrollarse todas las doctrinas.

Pero Ruiz Zorrilla estaba rodeado de traidores. Su secretario García Ladevese, en su importante libro «Memorias de un emigrado», dice que malograron muchos de los trabajos de Ruiz Zorrilla «el exceso de confianza en las fuerzas revolucionarias y la

falta de comunicación entre los elementos afiliados». ¡Siempre la traición! Si la República no hubiese tenido desertores, la suerte de España sería otra. Pero la monarquía se alimenta de resellados...

Alfonso XII, por medio de D. Manuel Silvela, quiso ganar a Ruiz Zorrilla ofreciéndole la presidencia del gobierno, que aquél rechazó noblemente, diciendo:

—¿Yo con la restauración? Jamás. He de morir republicano.

Y redoblaba su actividad y sus esfuerzos. De buen corazón, cuando Villacampa fué deportado a Guinea, Ruiz Zorrilla le ofreció su fortuna para salvarle...

Los disgustos, la decepción y los años iban consumiendo su vida, y viendo próxima su muerte, vino a Burgos, donde acabó sus días.

Los tiempos han cambiado. Los procedimientos a seguir para la consecución de nuestros ideales también han cambiado; pero no por eso debemos olvidar a los hombres del pasado que supieron morir republicanos. Si alguna equivocación sufrieron, tienen a su favor la fé en sus ideales y los consecuentes que durante su vida fueron, cosa que hoy desgraciadamente no existe entre muchos de los que militan en nuestro campo.....

Ruiz Zorrilla vivirá siempre en la memoria de los buenos republicanos.

Mañana, a las once y media de la mañana, partirá del Circulo Republicano una comisión del partido con dirección al Cementerio, para depositar en la tumba de D. Manuel Ruiz Zorrilla una corona.

Quedan invitados a dicho acto todas cuantas personas deseen asistir.

anula todos los privilegios adquiridos por nacimiento, por herencia o por lo que fuere, y el ejército es un servicio nacional, todo ciudadano está en igual derecho de prestar a su patria los sacrificios que ésta impone el individuo a su paso por el ejército de paz, sin que para el servicio obligatorio democrático existan cuotas ni otras zaramojas parecidas.

Si bien esta teoría es muy admirable por consolidar uno de los grandes principios de la Revolución francesa, no es, ni con mucho, una solución completamente democrática como la del servicio voluntario, más en consonancia con el espíritu democrático de dicha Revolución, por lo que se verá más adelante.

Democracia, gobierno del pueblo, es una forma de gobierno en la que toda idea, así política como religiosa, tiene cabida, guardando igual respeto a una ideología representada por cinco individuos que por cincuenta millones.

Por naturaleza vemos que la Democracia es incompatible con la dictadura, provenga ésta de la parte que quiera. Se distingue además la Democracia por el profundo respeto que guarda al individuo, en contraposición al Comunismo que le absorbe.

Conociendo lo que es Democracia, vemos en seguida que el servicio obligatorio no puede ser muy democrático, aunque se relacione más con esa idea que con otra cualquiera, y que en cambio el ejército voluntario cumple con todas las condiciones o leyes reguladoras de la Democracia: el ejército voluntario democrata por su constitución anula toda clase de privilegios, garantiza la libertad individual e incuba un amor en el corazón de los jóvenes reclutas hacia su patria y a la humanidad que raras veces se consigue en los ejércitos permanentes.

Pero no solo esto anima a la masa republicana a decidirse por el servicio voluntario; hay otras razones muy poderosas de orden económico, industrial y político. Todos sabemos que la edad en que los soldados son llamados a filas coincide con la época en que en ellos se desarrolla el espíritu práctico del oficio, es decir, cuando empiezan a ser oficiales y a reportar un gran auxilio no solo a sus familias sino a la industria y comercio en general que se ven privados de miles de brazos difíciles de sustituir en la mayoría de los casos.

Grandes enseñanzas podemos sacar de la pasada guerra: nación como los Estados Unidos, de ejército voluntario, que en un momento dado equipa cual ninguna otra, a millones de hombres, que decidieron la contienda, prueba-

nos los inútiles gastos hechos por Alemania para organizar un ejército grande y permanente.

Si eso ocurría en una nación rica e industrial, ¿qué ocurrirá dentro de unos cuantos años a España? En una nación pobre como es la nuestra, donde tantos ferrocarriles, escuelas y canales están por hacer, no tiene objeto ninguno el sostener un ejército obligatorio, pudiendo soportar el voluntario por sus menores gastos, por ser más popular y por rendir seguramente un resultado superior al permanente, máxime pudiendo acudir al servicio obligatorio cuando para la defensa de nuestros hogares hiciese falta.

Como gran mayoría de la Democracia republicana defiende el servicio voluntario, de esperar es que en el próximo Congreso que los republicanos van a celebrar, quede estatuido el anhelo de una importante masa de opinión, única forma de poder enjuagar el déficit que España tiene.

ROGER DE TRÉVINO

Un casero estratega

No sé por qué, pero es el caso que a mí los caseros se me figuraban seres espectrales, tétricos, salidos de ultratumba con la única misión de molestar a los desgraciados que paseamos nuestra gentileza por este dorado mundo.

Pero he de confesar, me equivoqué, aunque no sea más que relativamente, en el concepto que tenía formado de esos émulos de los sepultureros, puesto que si unos entierran muertos, los otros lo hacen con vivos y con más alevosía, y hasta abusando de la confianza, pero no deja de haber algún caso curioso que nos hace ver al casero bajo un punto de piedad y compasión, por procurar él mismo haya abundancia de habitaciones; tal ocurre con el casero de que trataré y que ha dado pruebas evidentes de ser algo más que un casero, llegando a ser un estratega... a lo prusiano, por supuesto.

Pues es el caso que un zapatero le entró por el ojo izquierdo a un casero, y lo primero que a éste se le ocurrió fué desalojarle de sus posiciones. Como el tal casero es entusiasta de la estrategia alemana y un tanto más de sus compinches españoles del Barranco del Lobo, nuestro héroe enfrascóse en la lectura de unos cuantos libros guerreros, caciquiles, caserescos y después de pasar, cual don Quijote, los días y noches de claro en claro y de turbio en turbio, un *jeureka!* estriden-

Democracia y Ejército

Entre los numerosos problemas que la post-guerra ha planteado, ocupa uno de los primeros lugares el que me sirve de tema. Grandes discusiones hay entabladas entre los demócratas sobre si el ejército español debe ser

obligatorio o voluntario. De ninguna forma, tal cual está ahora constituido.

Respecto a la democracia republicana, el asunto no está muy claro, pues ambas tendencias tienen numerosos defensores, si bien predominan los partidarios del servicio voluntario.

Sostienen los partidarios del obligatorio, que puesto que la Democracia

te resonó en el interior del afortunado ser, al mismo tiempo que decidió a emplear sus descubrimientos guerreros contra el infeliz reformador, convencido como estaba, de que por medios diplomáticos nada sacaría, pues el zapa abona mensualmente el alquiler, hace quince años habita en la casa, es buen vecino, y a razones le ganan pocos.

Pero nuestro hombre, el casero, no es de los que retroceden, sino que dispuesto a imitar a los sitiadores de Verdun, puso sitio a la habitación del hombre del tirapiés, y aquí, señores, viene la idea inventada por nuestro casero:

Su primera providencia fué abrir una fosa de más de un metro de profundidad frente a la puerta del zapatero con la sana intención, ¡oh ingenio caseril!, de que se rompiera la crisma. Pero de tuno a pillo va poco, y el simpático reformador se reía de la habilidad de su casero.

Pasaron unos días, cuando cierto cliente tuvo necesidad de avistarse con el zapa, e ignorante del foso existente en el pasillo dió con sus huesos en el fondo: intervino la Justicia, la Casa de Socorro, y así continuaba el asunto, cuando a la madre de un correligionario se la ocurrió la idea de ir a casa del popular reformador, y como también estaba ignorante de aquel cepo, hizo compañía al anterior cliente, con las accesorias de varios huesos rotos, ingresos en el Hospital y otras cuantas pequeñeces.

Como el tal casero debe ser zaragano, proponemos al Sr. Juez le proponga para la cruz de Beneficencia por sus trabajos en pro de los alquileres, antes que se le quiten esas costumbres tan... caciquiles y tan estilo de los políticos nefastos de 1909.

MANGUI.

Una conferencia

El pasado miércoles, en el Teatro Parisiana, se celebró la anunciada conferencia, a cargo de D. Saúl Elorduy profesor del Instituto de Ciencias y Letras de Chihuahua.

Hizo la presentación D.^a María Cruz Ebro. Y a continuación hizo uso de la palabra el Sr. Elorduy, quien en nombre de Méjico saludó a los burgaleses.

Entró de lleno a desarrollar su discurso, fijándose principalmente en el estallido de las revoluciones de los pueblos, todas las cuales tienen por origen una idea, noble o innoble, clara o apenas perceptible, que lleva aparejada la consecuencia de un fin.

Señaló las revoluciones habidas en América que, como todos los pueblos, las ha tenido para irse formando a costa de esas convulsiones, e hizo un llamamiento a la opinión para que hable con conocimiento de los hechos verdaderos, sin tratar de perjudicar a su patria, ya que, como decía un periódico madrileño, los elementos intelectuales españoles, tienen obligación de ayudar a un pueblo que, so pretextos turbios, va a sufrir una agresión más de quienes siguen manteniendo como escudo protector de sus acciones políticas el dogma de la Democracia y de la Libertad.

Sobre este extremo de las revoluciones, dijo el señor Elorduy, que todas las naciones, en circunstancias análogas a la suya, han hecho lo mismo para conseguir su libertad, su desarrollo y prosperidad.

«Ni vamos vestidos de plumas—continuó—ni nuestra revolución es un abismo encadenado de pasiones ni odios personales; ni nuestros revolucionarios son partidas de banderos como dicen las noticias alarmantes de la Prensa, que se difunden por Europa.»

Habló luego de ese maravilloso país de Méjico, de sus ingentes riquezas, de su prosperidad financiera, fiscal y económica, de su forma de Gobierno, de su política interna y externa y del sano orgullo que sienten sus naturales al apreciar dentro o fuera de él las vigorosas palpaciones de poderío y grandeza de aquel pueblo joven, que avanza seguro hacia un porvenir de venturas.

Detalló minuciosamente cuanto produce su país: maderas preciosas, plátanos, maíz, guayule, de donde se obtiene la goma, pimienta, tabaco, vainilla perfumada, cacao, azúcar, algodón, etcétera, etc.; la abundancia de minas de plomo, cobre, antimonio, platino, mercurio; piedras preciosas como el ópalo, la esmeralda el coral y la perla, en la baja California.

Se detuvo a explicar los inagotables pozos de petróleo, en los cuales están invertidas para su explotación las fortunas más grandes de los archimillonarios ingleses y americanos.

Fué muy aplaudido. La gentil esposa del conferenciante leyó unas poesías, tributándole el público numerosos aplausos.

El numeroso público que asistió al acto salió satisfechísimo de la labor cultural que viene realizando por España el señor Elorduy.

A "Chispita" y a Castilla

El recipiente de sangre inocente vertida por el separatismo vasco se va llenando.

Quien quiera que haya leído «El Castellano», habrá podido observar el gran patriotismo que dice tener nuestro amadísimo prelado, pero, la verdad, no nos convence.

Creemos, que el Sr. Arzobispo, tendrá medios para imponerse al obispado de Vitoria, por lo menos para recomendarle ordene a sus subordinados que dentro ni fuera de la iglesia, es decir, en el confesonario, púlpito y actos externos, se abstengan de hacer política y menos aún separatista, ya que ésta, aparte sembrar odios y rencores (los que debe la Iglesia destruir), tiende a la disgregación de la patria, tan amada del señor arzobispo.

Y no vamos a seguir por este camino, pues no tendríamos sitio en todo el semanario para exponer nuestras quejas en ese sentido, pero si hemos de hacer constar que esas pláticas nacionalistas en las iglesias, esas enseñanzas separatistas, dan sus frutos y éstos son las constantes colisiones entre españoles y separatistas,

en cuyas reyertas siempre se vierte sangre inocente.

El domingo pasado le tocó a Baracaldo. Un grupo de 200 desalmados separatistas, armados de pistolas cargadas con cápsulas explosivas y á los gritos de ¡Gora Euzkadi Azkatuta!, y ¡Muera España! se abalanzó contra el joven republicano Alejandro Vallejo, disparándole varios tiros que le ocasionaron la muerte. Ese grupo también hizo frente a la guardia civil, pero huyó al oír el primer toque de atención. Esos son los valientes separatistas. Para esa gentuza la valentía consiste en matar en grupos a un indefenso ciudadano, y en huir cobardemente ante otro grupo menor, pero también armado.

Y hasta otra fechoría. ¿Cuándo se llenará el recipiente para hacer justicia por nuestras propias manos y no dejar al poder la reprobación de tanta maldad?

La Junta de protección a la infancia

Hemos recibido la Memoria de los trabajos realizados durante el año de 1919, por dicha junta.

Orgullosos pueden estar todos cuantos dirigen esta simpática misión, que desde el tiempo que lleva funcionando ha realizado una labor altamente provechosa en beneficio de los niños que, carentes de todo amparo, reciben en todo tiempo el solícito apoyo de esta institución.

Enviamos a todos cuantos componen la Junta Provincial de Protección a la Infancia nuestra enhorabuena, a la vez que recordamos a todas cuantas personas les sea simpática la labor que se han impuesto todos cuantos componen dicha junta, para que, percatados de la beneficiosa labor social que realizan los citados señores, encuentren ayuda eficaz en todas las clases sociales.

LINTERNA MAGICA

El verdugo de Barcelona

Desgraciadamente, no todos los verdugos son como ese de Barcelona, quien, en los momentos supremos de prestar sus servicios al Estado, se ha declarado en huelga de brazos caídos, alegando su incapacidad y su falta de serenidad para semejantes menesteres. Este buen hombre ha resultado una especie de «verdugo de Sevilla», y a seguir su ejemplo los demás terroríficos funcionarios del mismo negociado, la abolición de la pena de muerte sería un hecho, a menos que los jóvenes «bien» de la Acción ciudadana y de las Ligas monárquicas, siempre dispuestos a hacer de «esquirols», se encargasen de desempeñar las funciones de verdugos «honorarios», como antes desempeñaron las de policía.

Este ejecutor de la justicia me hace pensar en otro camarada suyo de profesión, pero no de instintos. Era el tal un verdugo que sentía eso que se llama orgullo de clase y una deci-

da vocación por la carrera. No se limitaba a vegetar perseguido por la amenaza de algún día aciago de trabajo, como éste de Barcelona, sino que estudiaba, imaginaba y se sacrificaba por la profesión, deseoso de que su arte terrorífico siguiese el ritmo progresivo de las demás cosas y avanzase unido al paso de la civilización. Y con estas ideas llegó a imaginar un aparato que era la última palabra en su género y que revolucionaba todo lo imaginado hasta entonces en la materia. Aquel verdugo moderno, que, según creo, era el de Soria, no dejó en la comarca un gato ni para un ratón, ni perro vagabundo, ni conejo, ni animal vivo que llegase a sus tremebundos alcances. Todos eran sacrificados en aras del progreso patibulario. El verdugo, orgulloso de su genio, sólo esperaba ocasión de hacer las pruebas definitivas pero en serio, con todo, como se dice en el teatro de los ensayos generales. Y esa ocasión llegó, trayendo a dos desgraciados que la barbarie de los hombres condenaba a la última pena. Todo el pueblo estaba pendiente del invento del funcionario, y de mil lugares acudieron a presenciar el acto, pues era en tiempos, todavía cercanos, en que estas ejecuciones eran públicas y la gente acudía a presenciarlas, como acude hoy a las Plazas de Toros, con meriendas y algazara y mucha crueldad en el alma.

El ejecutor se dispuso a estrenar su máquina haciendo todas las atroces manipulaciones; pero la máquina, tras ímprobos esfuerzos, no funcionó. Se horrorizó el público ante la vista de la víctima ferozmente martirizada en las pruebas, y, en resumen, fué forzoso suspender las ejecuciones, rematando como se pudo a aquel desdichado que hizo de conejo de Indias.

Entonces comprendió el verdugo inventor que hay cosas que no pueden marchar con el ritmo de la civilización, porque la civilización las rechaza con repugnancia y con vergüenza.

Aquella terrible escena sirvió, no para abolir la pena de muerte, sino para decretar que las ejecuciones no fuesen públicas, y desde entonces es notorio que las corridas de toros se ven más concurridas, más llenas y más insuficientes las Plazas.

T. MENDIVE.

RAFAEL ORTIZ

Con pena escribimos estas líneas. Rafael Ortiz el, sabio médico y buen republicano, ha muerto. Todos los años, y en este día, venía a Burgos para depositar en la tumba de Ruiz Zorrilla una corona.

En Valladolid, donde residía, su muerte ha causado gran sentimiento, pues contaba con grandes simpatías.

A su desconsolada familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Lea usted el próximo sábado

EL PUEBLO

La séptima del Corpus

Y cuando oras no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en las sinagogas y en las esquinas de las calles en pie para que sean vistos de las gentes.

SAN MATEO, cap. VI, ver. 6.º

Crefamos sinceramente en que las cosas de la Iglesia se llevaban a punta de lanza conforme el espíritu, la letra y sentido común lo disponen; y por ello, creemos que OCTAVA, INFRA-OCTAVA, etc., significaba que a los ocho días de haberse celebrado un acto, volverían a repetirse con mayor o menor brillantez estas fiestas, celebradas hoy con mucho bombo y platillo, vistosidad de coloretos, y sobre todo, exposición de QUINCALLA.

Merced al tira y afloja de las cosas mundanas, hacen que los señores de la tonsura las conviertan en un acordeón, y de ahí el que la procesión del Corpus haya tenido su repetición en San Lesmes (no como octava, sino como séptima), el miércoles pasado.

¿Será debido a que el mayor de San Lesmes es amigo en alto grado de admirar *lo bello* y de ahí el celebrar la fiesta antes que en la Catedral, para que no se fuesen a ella sus cofrades? ¿Será porque la Catedral necesita el concurso de los ministros del Señor de esta Iglesia, por no tener suficientes en Burgos?

La maleficencia del mundo es grande, y hemos oído decir que es, sin duda, por querer el Dr. Ignacio pasear su figura sanhopanciana y poder admirar—aunque sea de reojo—a las simpáticas vecinas del barrio.

Por lo demás, creemos el versículo copiado, y, por tanto, somos enemigos de esa ostentación *para que sean vistos*.

Municipaleras

¿Hay alguien entre ustedes que no conozca la sala de sesiones de nuestro Ayuntamiento? ¿Sí? ¿No? Veo que hay muchas personas de las que me escuchan que no han visto el recinto donde nuestros legisladores municipales laboran por nuestra felicidad.

Ni qué decir tiene, esto nadie lo ignora y ustedes también lo saben, por donde se entra al Ayuntamiento. Pero no sean ustedes maliciosos. Me refiero a la puerta por donde entramos todos los mortales. Por donde han entrado algunos.... el P. Aramburu les dará razón. Pues bien, nada más salvar la puerta arranca una escalera; esto de la escalera lo tiene también el Ayuntamiento de Cótar. Bueno. Suben la escalera, y a mano derecha según se sube está la sala de sesiones. Entra usted y si algún banco, de los que existen en cada arcada que separa a los capitulares del pueblo, está vacío se sienta usted. ¡Pero siéntese con mucho cuidado! ¡No se recueste usted! El Caput que adorna el respaldo de los citados bancos, cansado sin duda de que le den la espalda tanto tiempo, no consiente un reposo absoluto en sus dominios. Sentado, sí; re-

costado, no. ha debido decir el prehistórico utensilio. Una vez sentado, levanta usted los ojos al techo, y se presentará ante su vista una especie de antesala del cielo. Amorcillos alados y sin alas, matronas, diosas, atributos de ciencia y arte, nubes y nubarrones se ciernen sobre el número de nuestros ediles. Baja usted la vista y en el suelo verá un brasero descomunal, siempre apagado.

Una alfombra roja cubre el suelo. En el centro, y pegado a la pared un dosel ampara a quien preside las sesiones, delante, una mesa sirve de parapeto al secretario. A los lados, dos filas de escaños sirven de aposento a nuestros fogosos municipales... Esta es la sala de sesiones de nuestro Ayuntamiento.

Otro día les presentaremos a los que ocupan los escaños.

Hoy nos limitaremos a darles cuenta de lo más saliente de la última sesión, que fué la discusión promovida por el Sr. Cecilia al hablar de las comunicaciones entre Burgos y Santander; por esto nos enteramos que hay dos empresas que quieren establecer línea de automóviles entre dichas capitales; una burgalesa que se inaugurará en breve, y que tiene ya establecidas varias líneas dentro de esta provincia, y otra de Santander que quiere montar un servicio en combinación con el ferrocarril de Ontaneda.

También se ocupó el señor Cecilia del ferrocarril Burgos-Soria-Calatayud, y propuso la instalación de una línea de automóviles que una Burgos con Villarcayo, Medina y Espinosa de los Monteros.

El Sr. Ruiz-Dorronsoro denuncia que en el campo de Gamonal se han instalado vagonetas de la Compañía del Norte, lo cual puede constituir un peligro para el proyecto que Burgos entero abriga de que ese campo sea en lo futuro un gran campo de aviación.

Varios ruegos de los señores Echevarrieta, Avila, Hernán, Enedáguila y Güemes dan fin a esta sesión.

Se nos asegura que se proyecta celebrar una sesión extraordinaria para tratar el proyecto de la «Ciudad Jardín». Mucho nos alegraremos que se celebre, pues el entusiasmo que en todo momento hemos demostrado por ese proyecto, quedará satisfecho al ver que el Ayuntamiento se decide a tratar en serio obra que tanto beneficiaría a nuestra querida ciudad.

Al correr de la pluma...

En Burriana un joven de más de veinte años, y que a no dudarlo pertenecerá a la «Acción Ciudadana», ha matado a un niño de tres años ¡por blasfemar!

Indudablemente ese joven que a estas horas estará a buen recaudo, sentirá un gozo extraño por haber eliminado de este pícaro mundo a un feroz descreído.

Han pasado unos días desde que ocurrió este crimen, y los que en otras ocasiones se escandalizaban por hechos que en el fondo pudieran tener alguna explicación, no han levantado su voz para condenar ese cana-

llesco crimen. A no dudar, ese joven exterminador, que en libertad dejaría pequeño a Herodes, desconoce aquello de «Dejad que los niños se acerquen a mí».

X. X. X.

¿Qué pasa?

Otro P. Jesuíta se separa de la Compañía

Nuestro servicio informativo secreto nos comunica otra importante deserción en el campo del P. Aramburu. A la separación del ilustre P. Madañaga ha seguido en Burgos la de otro padre que creemos sea el P. Tornero.

Está visto: las campañas electorales y de zapa hechas por el espíritu malféfico de un despreciable sér llamado Aramburu tenían que dar ese resultado.

Una amplia deserción se ha iniciado en el campo jesuítico, pues no sólo es en Burgos donde toman las de Villadiego. En Bilbao, donde tanto predomina la «Orden de los Desquiciadores de la Sociedad», el P. Aguirre (?) ha seguido también el ejemplo de Madañaga.

Esto que sepamos, aparte estarán los que la poderosa Compañía oculta y castiga por no poder los infelices secundar la iniciativa de algunos de sus superiores.

Sabemos tanto de los castigos empleados por los Jesuítas que no dudamos al afirmar que a estas horas más de cuatro desgraciados estarán pagando el juramento que hicieron de «obedecer como cadáveres».

NOTICIAS

La AGRUPACIÓN COMUNISTA de Burgos, ha instalado su domicilio en la calle del Morco, núm. 7, 1.º, derecha, donde pueden enviarse las adhesiones.

Una cosa es predicar...

En Orihuela se va a plantear un grave conflicto; uno de esos conflictos que más interesarían a la opinión, si no estuviera interesada en otras cosas. Los sacristanes, monaguillos y campaneros se declararán en huelga si no les aumenta el Cabildo los sueldos.

No solo de Dios vive el hombre, aseguran ellos, y así como a nuestros orondos canónigos por no hacer nada les dan 8.000 pesetas, justo es que al acólito no le traten ellos como si fuera un mangarrán; y por si las cañas se vuelven lanzas, se han agrupado en organización ofensiva-defensiva, ante el ejemplo dado por el señor obispo de Madrid-Alcalá que persiguió al proletariado de sotana, como le llama Lerroux,

por el enorme delito de haberle dirigido una muy respetuosa instancia en la que solicitaban no se olvidaran los vicarios del que nació en la miseria y murió en la cruz, de aquellos ministros del Señor que apenas si podían llevarse un pedazo de pan a la boca. ¡Mal recuerdo has dejado entre el clero, Melo! Es natural, como entre unas y otras cosas, entre si fué y vino y si la difunta estaba muerta, extraes unos 40.000 duros, te pasa lo que aquella princesa que al enterarse que el pueblo se amontonaba porque no comía pan no tuvo otra ocurrencia que decir comieran bizcochos.

Lástima que esos hombres que vosotros llamáis con énfasis ministros del Señor, y que en realidad suelen ser vuestros lacayos o pajes de alguna orden religiosa más poderosa que vosotros no os arrojen como Cristo a los mercaderes, por servirlos de espejuelos los mismos que despreciáis y de quienes no os preocupáis para nada.

Mejor estarían con el pueblo libre, pues el pueblo creyente socorre a los necesarios, más no a los parásitos y polillas de las catedrales.

Advertencia

Rogamos a los suscriptores de fuera de la capital, se pongan al corriente en el pago de la suscripción de este semanario.

BAR COLÓN

REFRESCOS :: LICORES Y
APERITIVOS Y VINOS DE
:: :: TODAS CLASES :: ::

PROPIETARIO: JOSE ARCE

DIEGO PORCELO, 2

BURGOS

Gutiérrez y Sáiz son dos carboneros, que se van a hinchar a ganar dinero.

Pues ni aquí ni en Cuenca Francia ni el Japón, ha habido quien venda, tan bueno el carbón.

S. Lorenzo, 16 - Servicio a domicilio.

El hecho de que este semanario publique trabajos de colaboración, no significa que se solidarice con el espíritu de ellos.

ALMACEN DE TRAJOS
 DE
Domingo del Palacio
 Carretera de Madrid
BURGOS

GRAN FABRICA DE GASEOSAS Y AGUA DE SETZ
 — DE —
SANTIAGO MORENO
 SAN ESTEBAN, 7 Y 9
 BURGOS
 DESPACHO: BAR ARRIAGA

ESTABLECIMIENTO DE COMIDAS Y BEBIDAS
 DE
FRANCISCO GARCIA MUNGUIA
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 11

Salón Postal
 COMPRA-VENTA DE LIBROS USADOS
 REVISTAS DE MODAS
 EXQUISITO SURTIDO EN POSTALES
 FÁBRICA DE TINTAS
Félix García Carrasco
 AVENIDA DE LA ISLA, 17

"LA CENTRAL"
 GRAN PELUQUERÍA MODELO
JOSE NOCAL
 ALMIRANTE BONIFAZ, NÚM. 4
 TELÉFONO NÚM. 420.

AGENCIA DE NEGOCIOS
MANUEL RUERA DEL RÍO
 DUQUE DE LA VICTORIA, 3 Y 4
 — BURGOS —

P E D I D
ANIS MOSCATEL
 Fabricantes:
LOPEZ HNOS.
 - Málaga -

VENTA DE CARBÓN MINERAL Y VEGETAL
CLASES SUPERIORES
 — DE —
CONSTANTINO BARBERO
 CALLE DE SAN JUAN, NUM. 37
 SE SIRVE DOMICILIO

PARA CONVALECIENTES
VINO DE KINA
SAN CLEMENTE
 Fabricantes:
LOPEZ HNOS.
 - Málaga -

SASTRERÍA
 — DE —
Teodoro López Pavón
 ESPOLÓN, 20
 Inmenso surtido en paños para la temporada

LA MAISON DOREE
 GRAN CAFÉ CONCIERTO
 ALMIRANTE BONIFAZ, 19
 Y MONEDA
EL PUEBLO
 SEMANARIO REPUBLICANO
 Número suelto 10 céntimos

Alpargatas
"ARGENTINA"
 Patentadas
 Fabricantes:
HIJOS DE MIGUEL RUIZ
BURGOS

HIJO DE ENRIQUE GARCÍA
 ALMACÉN DE COLONIALES-EXPORTACIÓN DE PAJA Y CEREALES
 PLAZA DE LA LIBERTAD, 9 — BURGOS